

Olvido

Nuestras huellas se borrarán de la arena.
El viento arrastrará,
uno a uno, cada grano,
hasta igualar el último resalte.
La superficie retornará a su immaculada belleza,
a la ausencia de marcas,
otra vez un mudo lienzo,
abierto a grabar nuevas señales,
distintos anhelos.

Cada pérdida arrastra
su ignota ganancia.
Toda luz origina su sombra.
El comienzo alberga en su seno
la simiente de obligados finales.
En el límite, memoria y olvido
llegarán a ser lo mismo.

Nada quedará de nuestro paso,
ni rastro de los dolores
que sufrimos eternos,
ningún vestigio de la esperanza
a la que nos atamos,
como náufragos al palo mayor de la nave
en mitad de la tormenta.

Todo será nada.
Paraíso precario
donde resulta mortal
el veneno que cura.